

AUDIENCIA TERRITORIAL DE ZARAGOZA

CALA DE LO CIVIL

Juzgado de la instancia

Nºm. 183 Audiencia

de

año 1934.

Zaragoza

Nºm. 76 Secretaría

6757-6

RECURSO DE REVISIÓN

LITIGANTES

Pror. Sr.

Dña Carmen Ramón — Revisora

- contra -

Pror. Sr.

El Estado — Recurrente

Por depo de su Jefe del Munic.
Alcaldesa del Estado.

Lleg 89 10

MAGISTRADO PONENTE SR. Bueno

Números de ponencia 24-181

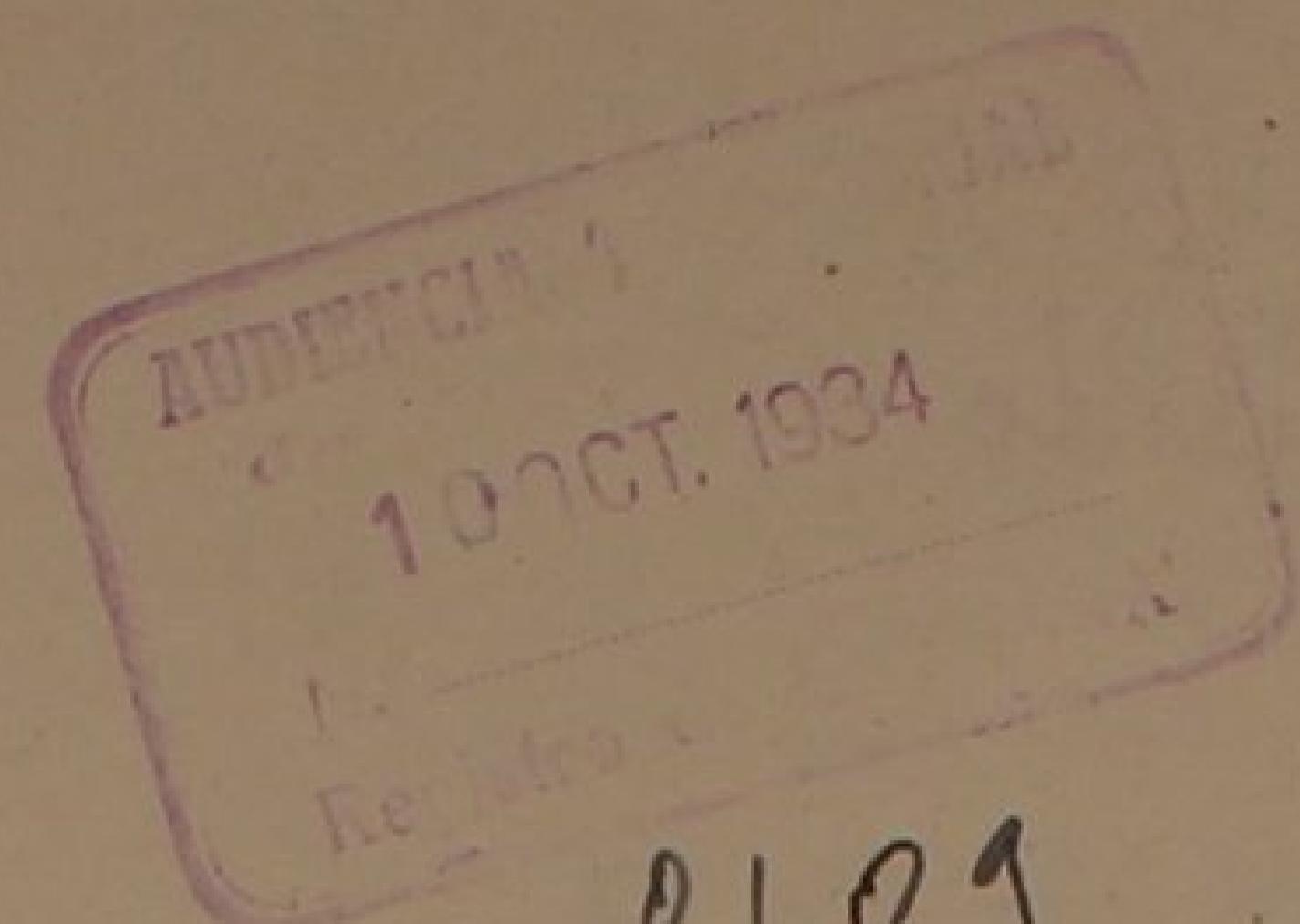
SEÑALADA LA VISTA PARA EL DÍA

ARCHIVO HCO.
PROVINCIAL
DE ZARAGOZA

Ramón Morel López

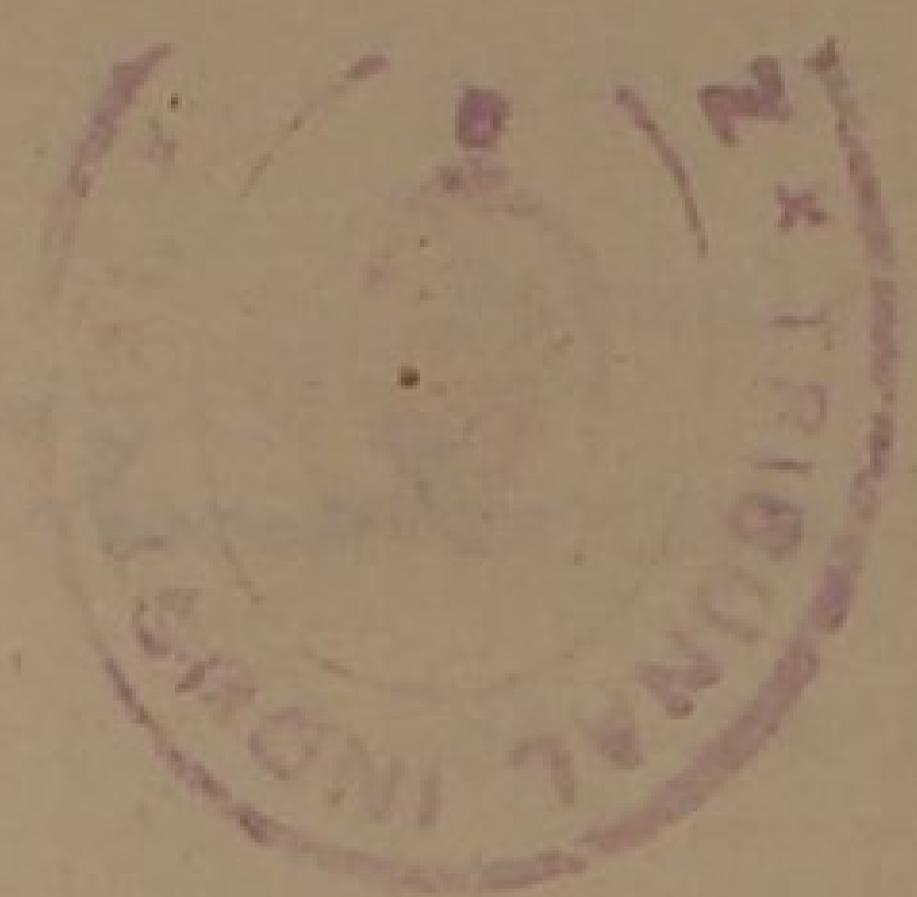
D.7.068.613

D.7.174.607



nº 183

Excmo. Sr.



En virtud del recurso de revision interpuesto por el Sr. Abogado del Estado, tengo el honor de elevar a V.E. el adjunto juicio tramitado ante este Tribunal, a instancia de Carmen Ramon contra el Estado, en reclamacion de cantidad.

Zaragoza 10 de octubre de 1934.

J. M. de la Cuesta

Excmo. Sr. Presidente de la Audiencia de este Territorio.

Repartimiento

nº 189

Munro	1º
Fecun	4º
Clare	1 - A

Corresponde a la Secretaría de Fala de su Ramón
Morales

Zaragoza 20 Octubre 1934

Al Secretario de Gobierno

Carmen Ramón

A LA SALA

EL ABOGADO DEL ESTADO, en el juicio entablado ante el Tribunal Industrial de Zaragoza por Carmen Ramón, contra la Administración del Estado, en reclamación de pesetas, por despido al suprimirse la Academia General Militar; comparezco formalizando el recurso de revisión que tengo interpuesto contra la sentencia del Juez Presidente de dicho Tribunal, fecha 24 de setiembre último, por la que se condenó a la Administración del Estado al pago de 300 pesetas.

En cumplimiento de lo dispuesto en el art. 483 del Código del Trabajo, consigno las siguientes alegaciones:

- I -

El fallo infringe, por aplicación indebida, la Circular del Ministerio de la Guerra de 25 de Setiembre de 1931 (Colección Legislativa del Ejército, nº 731). En efecto, para que el personal de establecimientos militares despedido por supresión o reducción de plantillas con motivo de la organización del Ejército del año 1931 tenga derecho a la indemnización que en dicha disposición se reconoce, es necesario: 1º Que se trate de personal de plantilla (artº 1º); - 2º Que no haya podido ser colocado de momento (arts. 2º a 4º); - 3º Que además de concurrir las circunstancias expuestas, no perciban sueldo o jornal alguno de entidad oficial o particular en el momento de su cese (art. 5º).

Pues bien, en el caso presente no consta que concurran ninguno de los requisitos expresados (cuya alegación, prueba y petición de que se recogieran en el veredicto incumbía al demandante), toda vez que las mujeres en menesteres de limpieza no figuran en la plantilla de la Academia General Militar, publicada

por R.O. de 17 de diciembre de 1927 (inserta en la Colección Legislativa del Ejército), en la que, aparte jefes, oficiales y soldados solo se incluyen escribientes, picadores, maestros artificieros, guarnicioneros, silleros, basteros, forjadores, herradores, ajustadores, armeros de 1^a y practicantes. Tampoco consta que la demandante no haya podido ser colocada de momento, tanto más cuanto que por Decreto de 30 de junio de 1931 y Orden de la misma fecha se reglaba la distribución de los alumnos de la suprimida Academia General Militar en otros establecimientos militares docentes, en donde acaso hubieran tenido cabida los servicios de la demandante. Igualmente ha quedado sin demostrar el que la actora no percibiera sueldo o jornal oficial o particular en el momento de su cese.

- II -

Hay también en el fallo otra infracción de la mencionada Circular de 25 de setiembre de 1931, ya que en su art. 11 se previene que "esta disposición no será aplicable al personal permanente y contratado, cuyos derechos están contenidos en las disposiciones vigentes".- Se parte aquí de la distinción existente en el ramo de Guerra entre obreros filiados y obreros contratados, y se excluye a estos de la aplicación de la disposición. Es de advertir que la demandante, si se considera obrera del ramo de Guerra, ha de serlo a lo sumo con el carácter de "contratado". Hacemos la salvedad de "si se considera obrero del ramo de Guerra" porque las empleadas que tenían a su cargo el servicio de planchado, como dijo tener la demandante, en la Academia General Militar, ni dependían de la Intendencia militar, ni tenían consignación en presupuestos como "personal" y, por consiguiente, difícilmente pueden ser consideradas como relaciones jurídicas entre ellas y el Estado las derivadas de su trabajo, de la misma manera que no son obreros al servicio del Estado las mujeres que hacen la limpieza en las Oficinas públicas y perciben una retribución que les paga el habi-

litado del material.

- III -

Finalmente el fallo infringe los arts. 1.089, 1.090 y 1.091 del Código Civil, al imponer al Estado una obligación que no resulta del contrato ni de la Ley, y que no puede presumirse; pues no hay ninguna norma que obligue al Estado a satisfacer una indemnización por despido a los trabajadores que prestan su servicio en un establecimiento público, cuando éste es suprimido.

En méritos de lo expuesto,

SUPlico A LA SALA que, admitiendo este escrito con su copia, se digne tener por formalizado este recurso de revisión, y en su día estimarlo, revocar la sentencia recurrida y en su lugar desestimar la demanda y absolver al demandado.

OTROSI.- No considero necesaria la celebración de vista pública.

Suplico a la Sala se digne tener por hecha esta manifestación.

Zaragoza diez de octubre de mil novecientos treinta y cuatro.

genero: Presentado hoy, once de Octubre de mil no
vecientos veinti y cuatro

Señoría de Gobierno

Martín Cora

Yo el infrascrito Secretario:

Certifico: Que examinados y comprobados los autos que se me entregaron con el anterior oficio de los mismos aparece: Que proceden del Tribunal Industrial de Zaragoza, que se siguieron en juicio verbal a instancia de Carmen Ramón contra el Estado; que se componen de una sola pieza con veintidos folios; que en ello recayó sentencia con fecha 24 de Septiembre de 1934, contra la que se interpuso recurso de revisión por la representación del Estado con fecha cuatro de Octubre y elevados los autos a esta Sala, por el Sr. Abogado del Estado con fecha once de Octubre actual se formalizó el recurso.

Y para que todo conste extiendo la presente en Zaragoza a veinticuatro de Octubre de mil novecientos treinta y cuatro.

PROVIDENCIA Zaragoza veinticinco de Octubre de mil novecientos treinta y cuatro.

Dada cuenta, con el anterior oficio y escrito formes rollo de Sala, acusese recibo de los autos al Tribunal Industrial, se tiene por formalizado el recurso de revisión por el Sr. Abogado del Estado y entreguese la copia del escrito por cinco días a la parte recurrente; y designese Sr. Magistrado Ponente.

Lo acordó la Sala y rubrica el Sr. Presidente. Certifico.

Ante mi.

Nota.- Seguidamente al Oficial de Sala y se acusa recibo.

Notificación al

Sr. Abogado del Estado

En el siguiente día y en su domicilio, notifiqué, leí integralmente y di copia literal del proveído anterior y rubrica, de que certifico

Martín

Otoa y entrega de { Seguidamente notifi-
copia a Carmen Ramón } que por lectura inte-
gral contiene el la anterior pro-
videncia a Carmen Ramón la perso-
na de su abogado don Alfonso Cuartero
a quien hice entrega de la copia presentada
y firma de que certifico.

Hijo

Martín

Nota y en el mismo sentido se dio
actio.



A.1.010.065*

A LA SALA.

CARMEN RAMON ALVAREZ, mayor de edad, soltera, vecina de esta Ciudad con domicilio y en la Calle del Ceso 119 (Portería), y de las demás circunstancias que constan en demanda por la misma formulada contra la Administración del Estado, sobre reclamación de indemnización por cesación de trabajo en la suprimida Academia General Militar, comparece y dice:

que habiendo interpuesto el Abogado del Estado recurso de revisión ante esta Exma Audiencia, contra la sentencia dictada por el Tribunal Industrial de esta Ciudad, por la que se ordenó al demandado el pago de trescientos pesetas, comparece en el recurso para apoyar la sentencia recurrida, y manifestó parte como recurrida, y

SUPlico A LA SALA: Tenga por presentado este escrito, y por comparecida a la que suscribe en el mencionado recurso de revisión, en calidad de recurrida. Es Justo.

OTROSI DIGO: Paracir notificaciones, señale el domicilio de mi Abogado D. Alfonso Cuartero Ortiz, Calle de Engalana 4-pral y
SUPlico A LA SALA: Se tenga en cuenta esta designación a los efectos procesales oportunes.

Zaragoza a diez y nueve de Octubre de mil novecientos treinta y cuatro.

Carmen Ramón

Biugay Presentado en mi despacho
el escrito hoy veintisiete de
Octubre del 1911.

Fanqueado el Noviembre diez mil nove-
cientos treinta y cuatro.

S. S.

Quintana
Miguel
de Plaza
Barraca
Miranda

Por presentado el anterior emi-
to en virtud del cual se tiene
por probada y parte en el
presente recurso a dona Carmen
Ramón Álvarez y en cuanto
alotón por hecha la manifesta-
ción que contiene. al lo que
dan los S. S. refugiados al viager
y rubicach. Presidente de que
certifico.

Ante mí

Nota y Seguidamente oficial de la,

Notificación al
Sr. Abogado del Estado En el siguiente día y en su
domicilio, notifíqueme, lei integrally
y di copia literal del proveido ante-
rior y rubrica, de que certifico

Martín

otra al letrado Según la vía que la notifique,
tr. Cuartero En el siguiente día y di copia
literal al letrado que lejó el cuartero
en representación de la recurrida
Carmen Ramon y firma de que
certifico.

Martín

May/ Jun 6 dentro de un año elrolloath

A LA SALA.

CARMEN RAMON, mayor de edad, soltera, vecina de esta Ciudad, con domicilio en la misma, y de las demás circunstancias que constan, en juicio interpuesto por la misma contra la Administración del Estado sobre indemnización por cesación de trabajo, comparece, y dice:

Que habiendo sido entregada la copia del escrito formulado por el Sr. Abogado del Estado, en el que se formaliza y funda el recurso de revisión interpuesto por él, contra la sentencia dictada por el Ilmo. Sr. Presidente del Tribunal Industrial de esta Ciudad, vengo a oponerme a que prosperé el recurso por las consideraciones que sintéticamente se exponen a continuación.

La representación del Estado, olvidando la naturaleza propia del recurso que nos ocupa, cuya finalidad es la mera revisión de lo actuado, en relación con la aplicación del derecho que se hace en la sentencia, alega hechos y extremos nuevos que somete a la consideración de la Sala, y que no les sometió a la consideración del Tribunal Inferior, por que no fueron alegados, y por tanto no pudieron tener cabida en el veredicto; además que si los extremos que el Abogado del Estado alega ahora, él estima que constituyen excepción a la acción que ejercitaba la compareciente, a él incumbía que constasen en acta y en el veredicto del Jurado.

Por el contrario, cuantas excepciones ya de forma ya de fondo alegadas por la representación del Estado en el Juicio, tuvieron cabida en el veredicto, que negó en absoluto la tesis del demandado, y por el contrario afirmó la tesis del demandante, razón por la que el Ilmo. Sr. Presidente, tuvo que apoyándose legalmente en el veredicto y dispensaciones alegadas por la demandante, dictar una sentencia conforme a mis pretensiones.

Recojo el veredicto la existencia de un contrato de Trabajo en favor de la demandante, que era prestado en la Academia General Militar de esta Ciudad, con la continuidad en su prestación y regularidad en

la percepción del precio del servicio, que supone el hecho afirmado por el veredicto en las cinco primeras preguntas, de llevar tres cursos empleada en la Academia Militar, sin interrupción, y con sueldo mensual de ciento cincuenta pesetas, razones por las que en rigor no da se diferencia la situación de la demandante, de la empleada de plantilla, ya que este concepto no significa prácticamente que regularidad en desempeño del empleo y percepción de su retribución.

En cuanto al extremo de si la compareciente no pudo ser colectada de momento, o si no percibía en el momento de mi cese sueldo o jornal alguno de entidad oficial o particular, (extremos no alegados por el demandante en el acto del juicio) como constituyen un hecho negativo no son susceptibles de prueba, para la demandante, en cambio el demandante debió haber probado el acto positivo contrario, es decir que la demandante tuviese otra colectación, o percibia otro sueldo o jornal de alguna entidad oficial o particular en el momento del cese en la Academia, y al no hacerle ni intentarle siquiera en el acto del juicio, no puede ahora prosperar esta alegación. Además que estudiado en conjunto el veredicto se desprende que la compareciente no prestaba servicio ni estaba colectada en ningún sitio más que en la Academia General, donde cobraba el único sueldo de 150 ptas. mensuales afirmado por Jurado, de donde al ser despedida (pregunta 6^a), cesó en el empleo y en la retribución únicas, afirmadas por el Jurado.

Por lo expuesto, y haciendo aplicación de la legislación socialmente, de marcado sentido tutivemos tutelar para el obrero,

SUPlico A LA SALA: Tenga por expuestas las razones que anteceden, en súplicio a las dichas por el Abogado del Estado, y dictar sentencia definitiva el recurso, y confirmando la sentencia del Tribunal Industrial.

OTROSI: No estime necesario que se celebre vista, y SUPlico : Se tenga

sento a Efectos oportunos. Es fado de Justicia que pide.

Zaragoza a cinco de Noviembre de 1934
Alfonso Sastre Perea

Diligencia/ Certifico: Que segun resulta del libro de Pro-
mociones de la Sala este recurso ha correspondido
por turno a tr. Maquitrado don Angel Barroeta.
Hausa que ocio de noviembre del 1974.

Hausa que vece de Noviembre de mil novecien-
tos treinta y cuatro.

S. S. Se tiene por deniquado Pouenteal
 \ Guitarras Angel
 \ Lopez Barroeta
 \ Munoz Barroeta
 \ a quien se le comunicara el presente
 recurso. Ante acordaron los S. S. que
 estando al unigen y rubica el tr. Presente
 al que certifico.

Anteun
 nota y Seguidamente al oficial de Sala.

D.7.038.990

Notificación al

Sr. Abogado del Estado en su
domicilio, notifiqué, lei integral-
mente y di copia literal del proveído ante-
mencionado y rubrica, de que certifico.

Martín

Hasta el letrado W. Cuartero seguidamente la notifiqué lei
integralmente y di copia literal
al letrado don Alejandro Cuartero y firmó de
que certifico.

J. L. S.

Intendente
Jefe
Banda
música

Martín

Nota 7 Jun 16 de nuevo en elrollo de actio-

Nota 9 Jun 19 de noviembre para el cereo
maestr. Maquitauro Pequete.

Para aquella veintiseis de Noviembre de mil
seiscientos treinta y cuatro.

Para la votación de la sentencia
que haya de dictarse encareciente
recurso, se señala el dia veintiocho
del actual a las once de la mañana.
aú lo acordaron los J. J. espe-
sados al maquin y rubrica el tr. Pre-
sidente de que certifico.

Antón

notas seguidamente acostumbradas.

*El Juzgado de lo Civil de Zaragoza
Certifico: Que la sentencia pronunciada
en este recurso y su publicación dicen así:*

S E N T E N C I A N°

Señores

Don Mariano Quintana En la Ciudad de Zaragoza el trece de Diciembre
 Don Mariano Miguel de mil novecientos treinta y cuatro.
 Don Manuel G. Alegre Viste ante este Señor de lo Civil el recurso de
 Don Angel Barreto revisión interpuesto por el Abogado del Estado en
Don Angel Miranda el juicio verbal sobre reclamación de indemniza-
 ción por despido promovida en el Tribunal Indus-
 trial de este Capital, por Doña Carmen Ramon, habiendose personado
 la parte demandante.

ACEPTANDO Los Resultados de la sentencia recurrida, y
 RESULTANDO que el Juez Presidente del Tribunal Industrial dictó sentencia en veinticuatro de Septiembre último, por la que condenó a la Administración del Estado a satisfacer a la demandante Carmen Ramon la suma de trescientas pesetas en concepto de indemnización de dos meses de salario, por despido, contra cuya falle se interpuso por el Abogado del Estado recurso de revisión, el que se tuvo por interpuesto en tiempo y forma, y elevados los autos a esta Audiencia con emplazamiento de las partes, en término legal comprendié ante la misma formalizando el recurso el Abogado del Estado, consignando las siguientes alegaciones: 1º El falle impinge por aplicación indebida la Circular del Ministerio de la Guerra de Veinticinco de Septiembre de mil novecientos treinta y uno. En efecto para que el personal de establecimientos militares despedido por supresión, o reducción de plantillas, con motivo de la orga-

nización del Ejercito del año mil novecientos treinta y uno tiene derecho a indemnización, que en dicha disposición se reconoce es necesario: 1º Que se trate de personal de plantilla. (Artículo 1º) 2º Que no haya pedido ser colocado de momento. (Artículos 2º a 4º) 3º: Que además de concurrir las circunstancias expuestas no perciban sueldo o jornal alguno de entidad oficial, o particular en el momento de su cese. (Artículo 5º). Pues bien en el caso presente no consta que concurren ninguna de los requisitos expresados (cuya alegación, pruebas, y petición de que se recogieren en el veredicto incumbía al demandante) toda vez que las mujeres en menesteres de limpieza no figuran en la plantilla de la Academia General Militar, publicada por Real Orden de diez y siete de Diciembre de mil novecientos veintisiete, en la que aparte Jefes, Oficiales y soldados, solo se incluyen escribientes, picadores, maestros artificieros, guarnicioneros, silleros, basteros, ferrijadores, herradores, ajustadores, armeros de primeras y practicantes. Tampoco consta que la demandante haya pedido ser colocada de momento, tanto más cuenta que por Decreto de treinta de Junio de mil novecientos treinta y uno, y Orden de la misma fecha se reguló la distribución de los alumnos de la suprimida Academia General Militar, en otros establecimientos militares docentes, en donde ésto habría podido tener cabida sus servicios. Igualmente ha quedado sin demostrar el que la actora no percibiera sueldo, o jornal oficial, o particular en el momento de su cese. 2º Hay también en el fallo otra infracción de la mencionada Circular de veinticinco de Septiembre de mil novecientos treinta y uno, ya que en su artículo once se previene, que "esta disposición no será aplicable al personal oficial, y contratado, cuyos derechos están contenidos en las disposiciones vigentes". Se parte aquí de la distinción existente en el ramo de Guerra entre obreros filiales, y obreros contratados, y se excluye a estos de la aplicación de la disposición. Es de advertir que la demandante, si se considera obrera del ramo de Guerra ha de serlo a lo sumo

con el carácter de "contratada". Hace la salvedad de si se considera obrera del Ramo de Guerra, porque las empleadas que tienen a su cargo el servicio de planchado como dijo tener la demandante, en la Academia General Militar, ni dependían de la Intendencia Militar, ni tenían consignación en presupuestos como "personal", y por consiguiente difícilmente pueden ser consideradas, como relaciones jurídicas entre ellas, y el Estado las derivadas de su trabajo, de la misma manera que no son obreras al servicio del Estado las mujeres que hacen la limpieza en las Oficinas públicas, y perciben una retribución que les paga el haber del material. 3º: Finalmente infringe el fallo los artículos 1089, 1090 y 1091 del Código Civil, al imponer al Estado una obligación, que no resulta del contrato ni de la Ley, y que no puede presumirse; pues no hay ninguna norma que obligue al Estado a satisfacer una indemnización por despido a los trabajadores, que prestan sus servicios en un establecimiento público cuando éste es suprimido. Por lo expuesto suplico a la Sala, que admitiendo éste escrito se digne tener por formalizado el recurso de revisión, y en su día estimarlo, revocar la sentencia recurrida, y en su lugar desestimar la demanda, y absolver al demandado. Por otros manifestó no considerar necesaria la celebración de vists públicas.

RESULTANDO que ésta Sala tuvo por formalizado el recurso, mandándose entregar la copia del escrito a la parte recurrida por cinco días, y designar Magistrado Jefe, y Doña Carmen Ramón Álvarez, presentó escrito, compareciendo en el recurso, solicitando se le tuviera por comparecida, a lo que se accedió, teniéndole por persona de y parte, presentando escrito la referida señora, opinándose que prospere el recurso por las siguientes razones: la representación del Estado olvidando la naturaleza meramente revisora del recurso, alega hechos, y entrañas nuevos, que somete a la consideración,

ción de la Sals, y que no cometió a la del Tribunal inferior, por que no fueron slegados, y por tanto no pudieren tener cabida en el veredicto, además que si lo que shers slega entendis constituye excepción a la acción, que ejercitaba la compareciente, a él incambia que constassen en acta, y en el veredicto del Jurado. Por el contrario cuantas excepciones de forma y fondo, sleganese por la representación del Estado en el juicio, tuvieron cabida en el veredicto, que negó en absolute la tesis del demandante, y por el contrario afirmó la del demandante, por lo que el Presidente apoyandose en él diche veredicto y disposiciones slegadas por el demandante, dictó una sentencia conforme a sus pretensiones. Reconoce el veredicto la existencia de un contrato de trabajo en favor de la demandante, que era prestado en la Academia General Militar, con la continuidad en la prestación, y regularidad en la percepción del precio del servicio, que supone el hecho confirmado por el veredicto en las cinco primeras preguntas, de llevar tres meses empleado en la Academia Militar sin interrupción, y con sueldo mensual de ciento cincuenta pesetas, por lo que la situación del demandante más se diferencia de la empleada de plantillas, ya que éste concepto no significa prácticamente más que regularidad en el desempeño del empleado, y percepción de la retribución. En cuanto al extremo de si la compareciente no pudo ser colectada de momento, o si no percibió en el momento de su cese, sueldo, o jornal algunomodo entida oficial o particular, como constituyan un hecho negativo no son susceptibles de prueba para la demandante, en cambio el demandante debió haber probado el acto positivo contrario, es decir que la demandante tuviese otra colectación, o percibido otro sueldo o jornal de alguna entidad oficial o particular en el momento del cese en la Academia, al no hacerle ni intentarle siquiera en el juicio, no puede prosperar shers esta acción. Ademas del veredicto se desprende que la compareciente prestaba servicio ni estaba colectada en ningún sitio más que en la Academia General donde cobraba el único sueldo de ciento cin-

cuenta pesetas mensuales afirmado por el Jurado, de donde al ser despachados cesó en el empleo y en la retribución, púnicos afirmados por el Jurado. Por lo tanto haciendo aplicación de la legislación social de marcado carácter tutivo e tutelar para el obrero. Suplicas a la Sals tengas por expuestas las razones, que antecedieron, en oposición a las del Abogado del Estado, y dictar sentencia desestimando el recurso, confirmando la sentencia del Tribunal Industrial. Por otros manifiestos no estima necesario que se celebre vista.

RESULTANDO que designado Magistrado Ponente, e instruido de los autos, y no habiéndose solicitado la celebración de vista se señala para la votación del falla el dia veintiocho del presente mes de Noviembre recayendo en el sentido de esta sentencia.

RESULTANDO que en la tramitación del presente juicio, y éste recurso se han observado las prescripciones legales.

Visto siendo Ponente el Magistrado Don Angel Barreto y Fernandez de Liencres.

CONSIDERANDO que el recurso de revisión tiene por objeto examinar el derecho aplicado en la sentencia partiendo de la intangibilidad de los hechos sentados por el Jurado en su veredicto, y declarados en él que pronunciaron en el juicio verbal seguido a instancia de la Dña Carmén Ramón, que ésta prestó sus servicios, como empleado en la Academia General Militar, con contrato mensual y sueldo de ciento cincuenta pesetas, desempeñando tales servicios no por cuse, sino durante todo el año, el Juez Presidente del Tribunal Industrial condensó a la Administración al pago de dos mensualidades, como indemnización por despido, a Dña Carmén Ramón, conforme a lo prevenido en la Circular del Ministerio de la Guerra, de veinticinco de Septiembre de mil novecientos treinta y uno, por lo que ha de examinarse si es ésta la norma a aplicar

en el caso cuestionado.

CONSIDERANDO que la Circular expressada, cuya claramente se establece en su articulo primera, efecto al personal despedido por supresión, o reducción de plantillas, a quién concedía derecho a indemnización, en los casos regulados por los artículos segundo, tercero y cuarto de dicha Circular, de concurrir las circunstancias de ser, de plantilla, no poder ser celebrado de momento, y no percibir sueldo, o jornal alguno, de entidades oficiales, o particular al momento de su cese, determinando el artículo once, que dichas disposiciones no serían aplicables al personal contratado, y quedando realizada la acta su trabajo como asalariados en tal concepto, es incuestionable, no puede ser de aplicación la Circular expressada al caso debatido.

CONSIDERANDO que desempeñando la referida Doña Carmen Ramón, un servicio contratado, por tiempo determinado, le son aplicables las normas sustantivas, que regulan el arrendamiento de servicios en el Código Civil, y no pudiendo ambas partes, patronal, y obrera, dar por terminado el contrato, realizado por cierto tiempo, y para objeto determinado, sin justa causa-artículo mil quinientos ochenta y seis del Código Civil y veinte del Código del Trabajo - precisase determinar si la disposición de Gobierno, por la que se suprimió la Academia General Militar debe reputarse como justa causa, a favor del patrono, para dar por terminado el contrato de trabajo, y no estando comprendidas entre las que señala el artículo veintiuno del citado Código del Trabajo, procede acceder a la petición de la demandante, más no en cuanto solicita indemnización de dos meses, sino de uno, plazo por el cual declaré al Juzgado al contestar a la pregunta quinto del veredicto se habían contratado los servicios de las actores.

CONSIDERANDO que no es de estimar temeridad ni mala fe en ninguna de las partes, a efectos de lo dispuesto en el artículo cuatrocientos setenta y nueve del Código del Trabajo y dadas las gravidades de este especial procedimiento no es de hacer pronunciamiento alguno respecto a estas.

Vistas la Circular del Ministerio de la Guerra de veinticinco de Septiembre de mil nevecientos treinta y uno, y los Códigos Civil y del Trabajo.

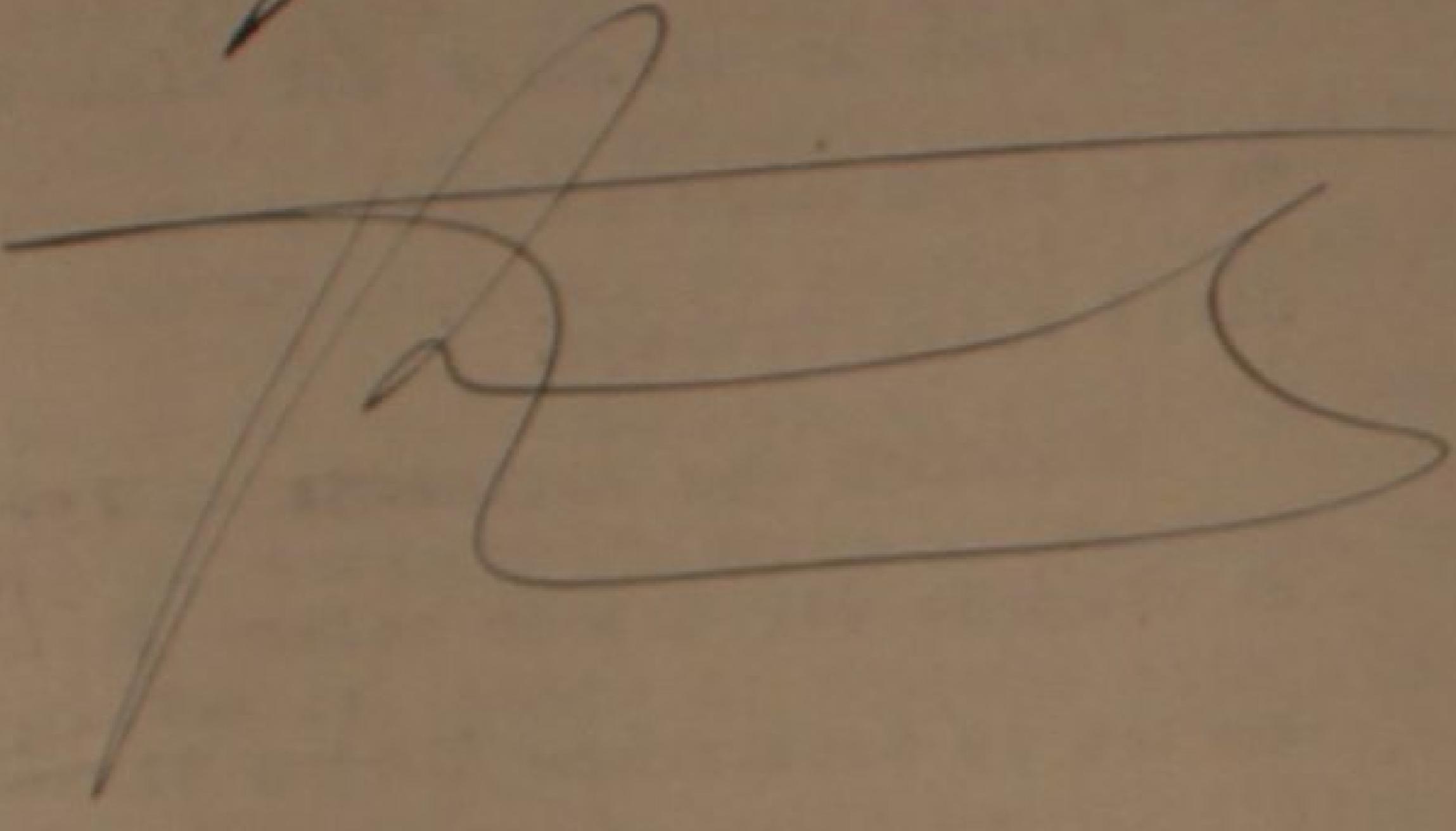
FALLAMOS que estimamos el recurso de revisión interpuesto por el Abogado del Estado contra la sentencia, que con fecha veinticuatro de Septiembre último dictó el Juez Presidente del Tribunal Industrial de esta Ciudad, por la que condenó a la Administración del Estado, a abonar a la demandante Doña Carmen Ramón, la suma de trescientas pesetas en concepto de indemnización de dos meses de salario, por despido, y revocando en parte dicha falle debemos condenar y condenamos a la Administración del Estado a abonar a la expresada demandante ciento cincuenta pesetas, importe de uno mesado, en igual concepto de despido. Y con testimonio de la presente sentencia devuélvase los autos, con la correspondiente carta-orden, al Tribunal Industrial de ésta Capital.

Así por este nuestra sentencia definitivamente juzgando lo pronunciaremos, mandamos y firmamos. - Horario Lintur - Juan Miguel - Manuel Gómez - Angel Barroeta - Angel Munende - Publicación - Leída y publicada fue la anterior sentencia en el día diez de octubre por el m. j. Dr. Magín trae fuente estando elevado escrito público de la Sala del Civil ante Juicio de Fondo - Derrite m. j. Zaragoza 10 de diciembre año 1906. Certifico - Ramón Vicente Solana y otros. Certificado - Ramón Vicente Solana y otros.

Así se

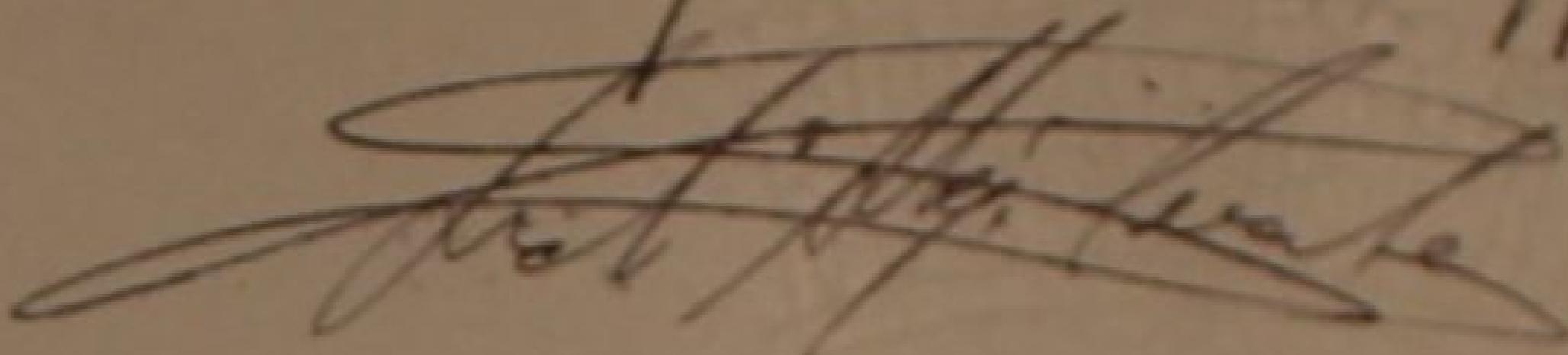
niña de la sentencia original al principio
mencioné a que me refiero. Y parecía ante
este reto que la presente fuese prisio-
nado Zarzuela a los diecinueve de enero
milenio treinta y uno.

El V. P.
Presidente.
Gutiérrez

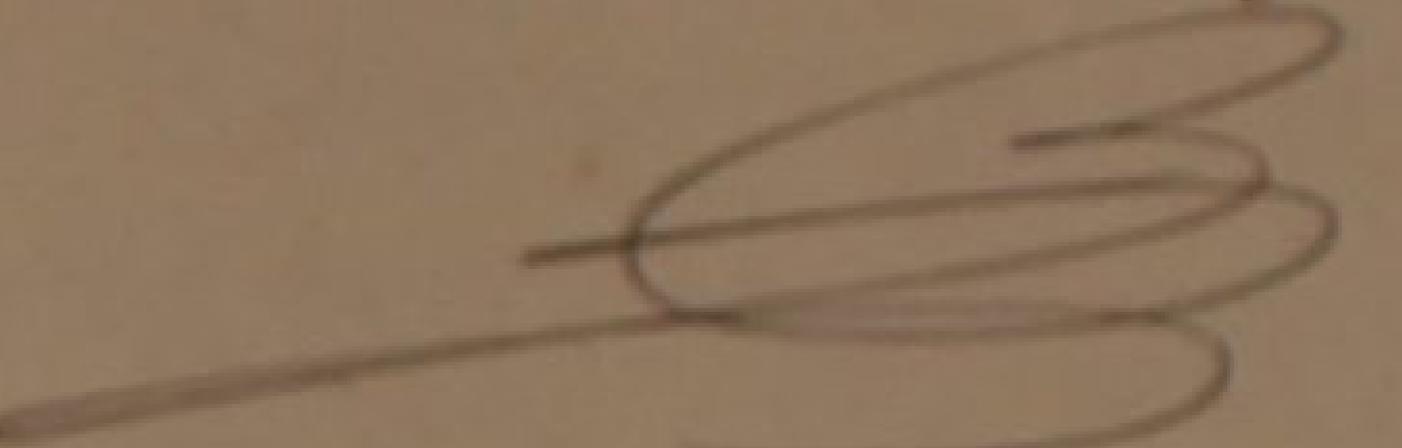


D.7.039.571

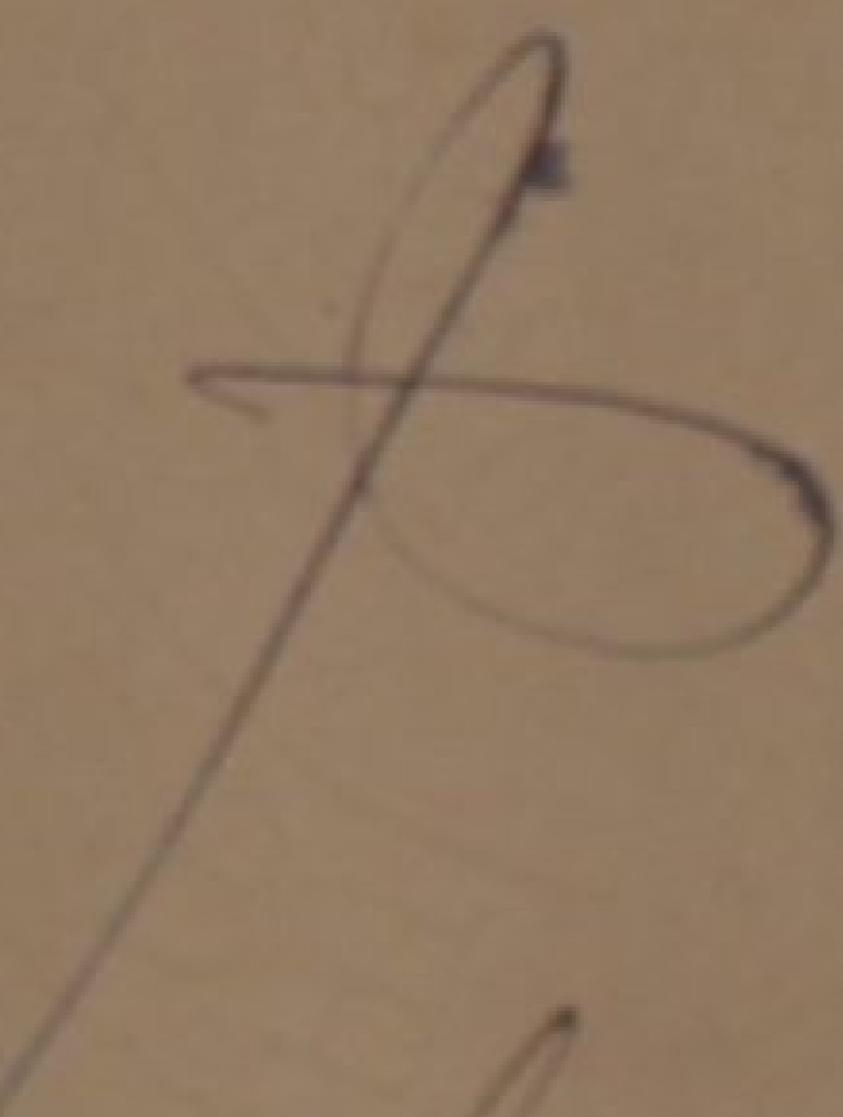
No sé si el siguiente día acudió
W. Cuartero } que la integramente y dio una
literal copia de la sentencia anterior a este.
Don Alfonso Cuartero y firma de que certificó.



Martín



ADONDE DIRIGIRSE
En el mismo día y en su
Sr. Abogado del Estado domicilio, manifestó, lei integra-
mente y di copia literal del provisto ante-
rior y rubrica, de que certificó.



Martín


Nota: De la misma fecha se puso hoja de res-
puesta al Dr. Presidente ante Zarzuela

Nota: Seguidamente al Oficio al Señor.

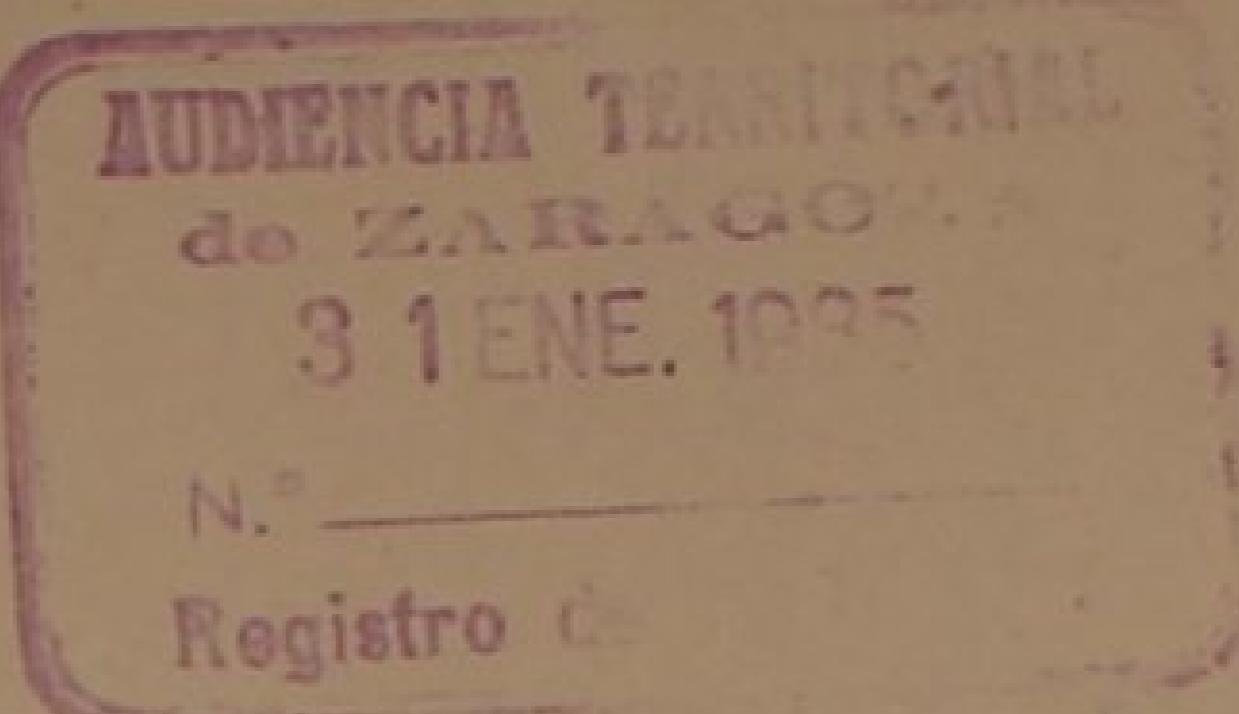
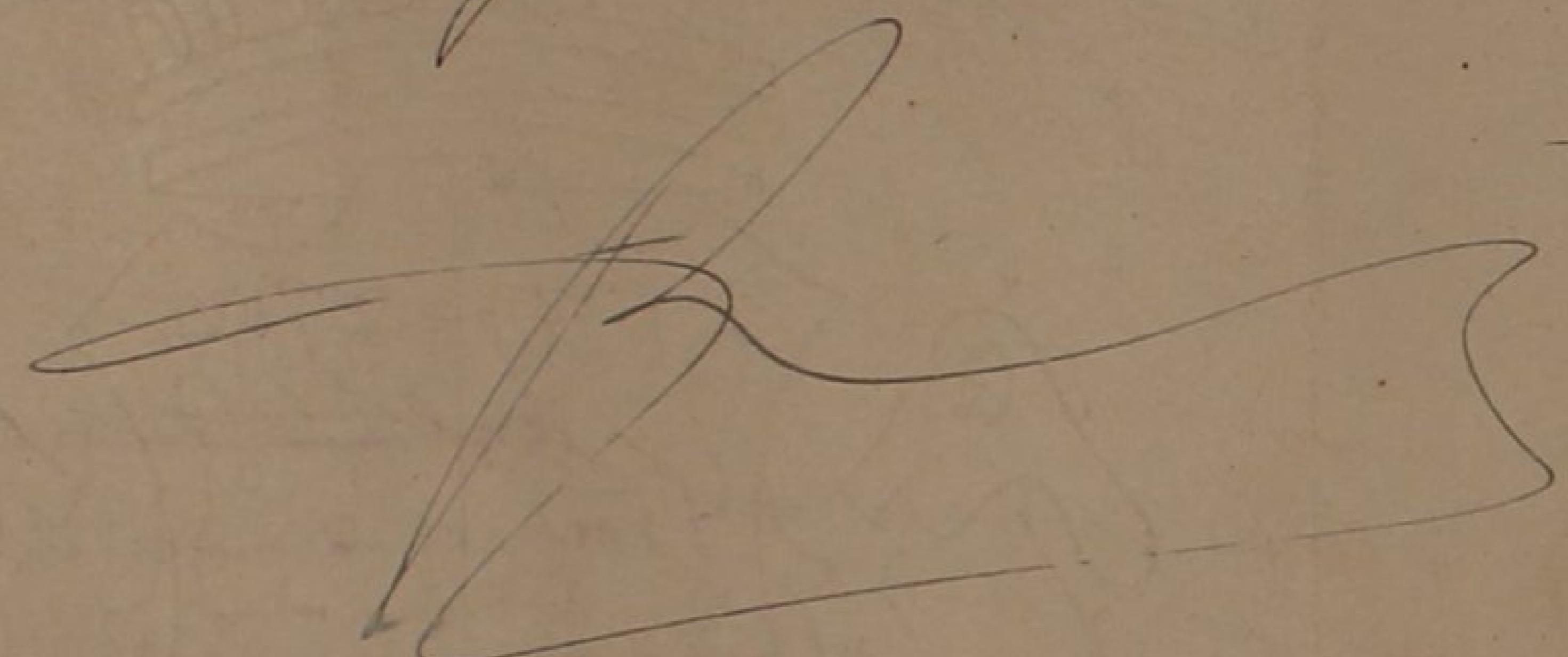
Nota: Se ha hecho de nuevo el uso de la



G.5.606.059

Diligencias Certifico: Que enel dia de hoy
y en estos dias se han hecho
entre ellos en el orden indicado en la memoria
pedimento le correspondiente certificación debe
seguirme anteriormente oportuna carta
de orden se ha remitido al señor al Dr.
Luis Industrial con procedencia; per-
mitiendo que lo haga directamente a Concillería.

Zaragoza veinticinco Enero de mil
novecientos treinta y unos.



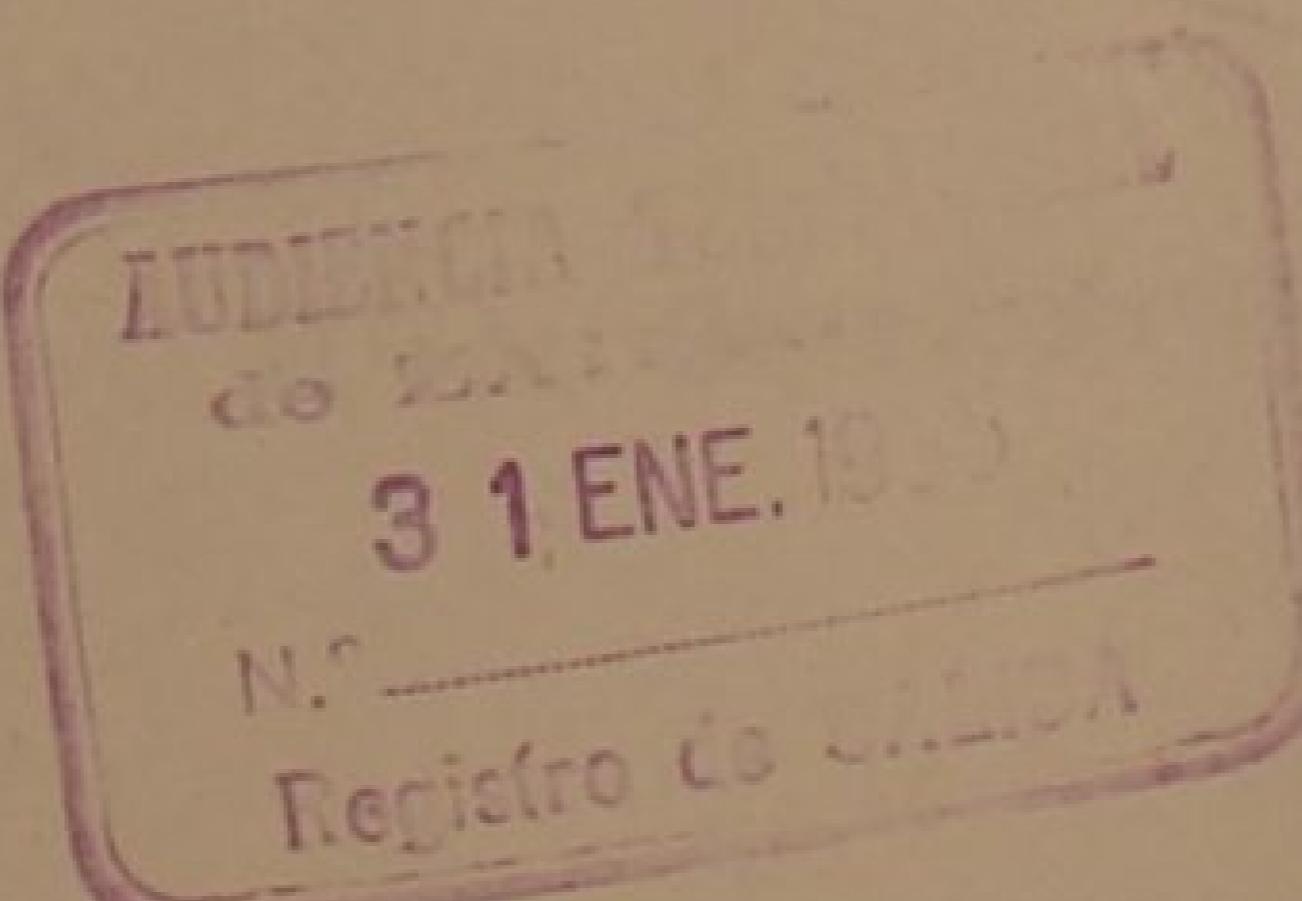
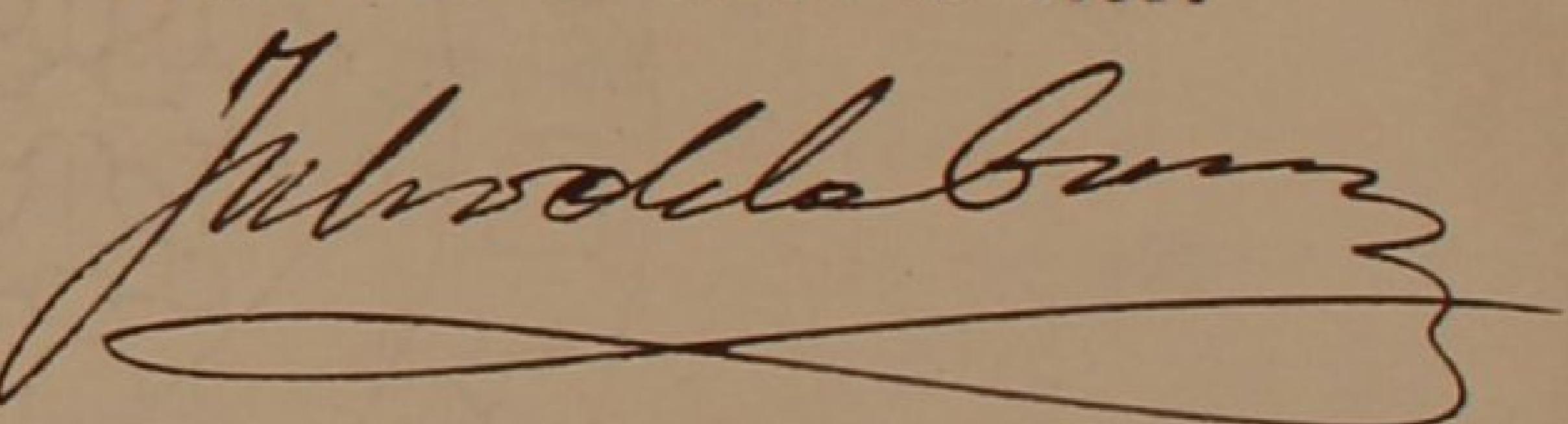
Exmo. Sr.

Sr. Morales.

Tengo el honor de poner en el supe-
rior conocimiento de V.E., que en este
Tribunal y con las oportunas certifi-
cación y carta orden, se han recibido
los autos instados por Carmen
Ramon contra el Estado,
en reclamación de cantidad.

Viva V.E. muchos años.

Zaragoza 28 de enero de 1935.



Exmo. Sr. Presidente de la Audiencia de este Territorio.

DILIGENCIA: Recibida en mi Secretaría la anterior comunicación
hoy 21 de Enero de mil novecientos treinta
y uno.

Zaragoza a uno de Febrero de mil novecientos treinta y cuatro.

Señores

Muntana
Miquel
de la Peña
Miraventura

} La anterior comunicación de que se
da cuenta unase a sus antecedentes
Lo acordaron los Srs. del margen y
rubrica el Ilmo. Sr. Presidente de que certifico.

Ante mí

NOTA: Seguidamente se pasa al Oficial de Sala.



Monografíá ciros del Febrero de mil no
vecientos treinta y uno.

S. S. Archívese estas actas en
Quintana } previas las oportunas autoraciones
dique } cuyos libros correspondientes se
allegue } do acordaron los S.S. expedidos
en la causa } almagren y rubicada R. Reci-
ento de que certifico.

Autentico

202.4.162.9

